

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
SEMANA SANTA
DOMINGO DE 2º PASCUA
LA DIVINA MISERICORDIA

1. .- RITOS INICIALES (de pie):

SE ENCIENDE EL CIRIO PASCUAL y se canta el Canto de Entrada: “Resucitó, resucitó, resucitó. ¡Aleluya!”

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día de la Pascua semanal y fiesta principal de la Comunidad. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor.!

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos a compartir nuestra fe, llenos de gozo, en este día de la Octava de Pascua. El Resucitado también “*se pone en medio*” de la comunidad de hermanos, nos proclama su Palabra y se nos da hecho Pan de Vida, pletórico de amor y misericordia entrañable.

Como a los apóstoles también nos envía a nosotros su Espíritu, para que le reconozcamos en medio de la comunidad, pero, sobre todo en los hermanos que hoy llevan las llagas de la pasión

Es el domingo de la “**Divina Misericordia**”

instituido por san Juan Pablo II.

El Señor Resucitado viene al encuentro de su comunidad de hijos y nos trae la paz y la alegría a nuestros corazones y, sobre todo, nos contagia de su misericordia entrañable. Espera una respuesta: La fe.

Después de descubrirlo presente en medio de la comunidad de hermanos, en la escucha de su Palabra, en la Eucaristía y de una forma muy singular en los hermanos que hoy llevan los signos de su pasión. Nos pide la fe, que nos fiemos de Él.

De nuevo, ¡bienvenidos! ¡

Presidente/a: *Te pedimos Señor que conviertas nuestros corazones a ti:*

- Oh Dios, Padre de misericordia entrañable, *Señor, ten piedad:* Todos: *Señor, ten piedad..*
- Oh Dios, Hijo Salvador, Cristo vivo, *Cristo, ten piedad:* Todos: *Cristo, ten piedad*
- Oh Dios, Espíritu misericordioso, *Señor, ten piedad:* Todos: *Señor, ten piedad*

Presidente/a: *Que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de ti perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamamos la gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del
mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del
mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios de misericordia infinita, que reanimas, con el retorno anual de las fiestas de Pascua, la fe del pueblo a ti consagrado, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendan mejor qué bautismo nos ha purificado, qué Espíritu nos ha hecho renacer y qué sangre nos ha redimido.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I “A” (en los nuevos es el I “A”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE. HOMILÍA (Sentados):**

En la cincuentena pascual, la fe que celebramos es esta: Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios vivo, que ha derribado las fronteras de la muerte y ha trocado la debilidad humana en fuerza de vida eterna, con el triunfo de su resurrección.

Esto ocurre cada vez que la experiencia de Galilea la revivimos con Él. Hagamos de nuestro entorno y del mundo que habitamos, la Galilea del encuentro.

Ahora ya es posible un mundo mejor. Tenemos que ser testigos del Resucitado poniendo en nuestra vida sus signos:

LA PAZ: el fracasado, a quien violentamente se le arrancó la vida, ahora trae para todos, también para sus verdugos, el saludo de la paz. No es la paz de los sepulcros, ni la simple ausencia de violencia, es la paz, nota característica de su vida íntima, de la que nos quiere hacer partícipes.

EL PERDÓN Y LA MISERICORDIA entrañable: Necesitamos la compasión para hacer a todos beneficiarios de su gracia, sin

ningún tipo de exclusión

Domingo de la Misericordia” para que pongamos este signo en primera línea de nuestro testimonio pascual. Y también

LA ALEGRÍA: el otro rasgo definitorio de la vida íntima que nos transmite. Ha de ser también nuestro signo distintivo, como insiste repetidas veces el papa Francisco (Amoris Laetitia).

A nosotros, como a los discípulos, nos atenaza el miedo. La fe nos produce vértigo. Pero Él viene a nuestro encuentro. La iniciativa siempre es de Dios.

Como Tomás, también nosotros, buscamos signos palpables. Queremos racionalizarlo todo, palpar, tocar, comprobar.

Pero Él, por el encuentro de la fe, nos introduce en una vida nueva, a veces incluso, acrisolándola con pruebas diversas, lo mismo que se acrisola el oro al fuego (I Pe 1,79).

Toda la Sagrada Escritura está orientada a que creamos en el Señor Resucitado.

Credo: (de pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Desde la alegría de esta fiesta, levantamos nuestra súplica, para quienes no participan, todavía, del entusiasmo por la vida. Responderemos: R; Padre, escúchanos!*

Presidente/a o monitor/a:

1. Por todos los que no consiguen descubrir el sentido positivo de esta vida y no pueden salir de la negatividad y la desesperanza. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por quienes están atrapados en la culpa y no terminan de creer que Dios es vida y alegría, para que les ayudemos a descubrirlo. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos**
3. Por nuestra comunidad y la Iglesia universal que, encerrada en sus cuestiones internas, no ve lo necesario que es el mensaje de Jesús en el mundo, para que despierte y se ponga en marcha. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. • Por quienes sufren tantas carencias materiales y afectivas, para que no les falte el calor de Dios y la alegría de la Pascua. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a *Escúchanos, Dios de la vida, haznos portadores y anunciadores de la noticia de hoy.*

Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos . . . Todos: Amén. (Las preces de EUCHARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA